

Sociología de la crisis energética

En acto organizado por nuestro Centro de Investigación Económica y Social, el pasado día 2 pronunció una conferencia en el salón de actos del Edificio Humiága don Luis González Seara, decano de la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad de Madrid y presidente del Consejo de Administración de la sociedad editora de la Revista "Cambio". El señor González Seara ofreció un denso análisis sociológico de la crisis energética, poniendo de relieve que los temas del crecimiento y de la energía son cuestiones de organización social y resaltando -a través de una cita de Julian Huxley y Max Bohr- la necesidad de que la evolución, hecha consciente por el hombre, no sea aniquilada también por el hombre.

Acompañaron al conferenciante don Juan de Salas, consejero delegado de "Cambio" y la periodista Carmen Rico, quienes en el interesante y dilatado coloquio que se celebró posteriormente informaron de la experiencia de esta publicación. Con ello, las inquietudes del citado semanario se hicieron presentes de manera viva en nuestra provincia, cuya temática socioeconómica ha adquirido tan grande significación para la Prensa nacional.

Exposición de Mario Antígono

En la sala de exposiciones de nuestra Entidad se inauguró el 27 de marzo una muestra de pinturas de Mario Antígono, quien colgó alrededor de cuarenta cuadros, de gran formato en su mayoría. La temática de sus pinturas ha incluido el retrato, diversas composiciones con desnudos y varios óleos con la representación de gatos.

La exposición fue presentada por don Juan Rodríguez Doreste, que ofreció una magnífica lección de historia de la pintura del siglo actual, insertando a Mario Antígono entre los creadores del arte bello, dionisíaco, afirmando la legitimidad de esta concepción dentro de las otras corrientes del arte moderno. La muestra permaneció abierta, con gran éxito, hasta el día 10 del presente mes.

El séptimo Festival de Opera

En esta séptima edición de sus festivales líricos, "los Amigos Canarios de la Opera" han alcanzado más que satisfactoriamente la difícil meta propuesta, situándose con todo merecimiento en un primer plano de los festivales líricos nacionales, pues hay que tener muy presente que -aparte el Liceo de Barcelona, único teatro español con temporada estable- solamente Madrid -que cuenta con unos medios abrumadoramente superiores a los nuestros, y unas ayudas muy considerables- ofrece dobles representaciones de las obras programadas. En este aspecto, principalmente, se ha dado un paso importantísimo para consolidar el teatro lírico en nuestra ciudad, y ha sido un anticipo -el pórtico- de ese "Festival de Las Palmas de Gran Canaria" -que suponemos abarcará otras manifestaciones musicales, tales como conciertos, danza, etc- que se iniciará el próximo año. El esfuerzo -aparte los inevitables errores y las posturas intransigentes- merece nuestro aplauso, que aquí consigamos.

Estimable ha sido el nivel medio de este festival, con seis títulos en repertorio -AIDA, DON CARLO, FAUSTO, LA GIOCONDA, MANON y TURANDOT- de los cuales consideramos "Don Carlo" y "Manón" como versiones más completas en conjunto. Sus máximas figuras fueron, Carlo Bergonzi que, aparte sus reconocidas influencias temperamental y escénica -que hemos de aceptar como congénitas a su persona, y que, por demás no nos preocupan-, acreditó plenamente su gran categoría artística, su maestría interpretativa y su depurada línea de canto, estuvo más brillante -aunque su timbre no lo es mucho- en "Cielo e mar" que en "Celeste Aida" y Bonaldo Giaiotti, bajo que ya habíamos conocido en una "Lucia" con nuestro Alfredo Kraus, en Madrid, pero que aquí nos impresionó por su magnífica interpretación de Felipe II en "Don Carlo", muy superior a Mefistófeles, en "Fausto". En un rápido análisis del resto del elenco, señalemos la impecable actuación de Seta dal Grande, la voz prometedora y de agradable timbre de Elena Nunziata, la buena escuela, aunque vocalmente insuficiente para la Princesa de Eboli, de Florence Quivar, la calidad y belleza tímbrica de Jaime Aragall, pero con deficiencias técnicas muy notorias -impostación cuadratura, flexibilidad, dicción, dificultades en la media voz, pianos y filados, como quedó palmariamente en el "Sueño", de Manón- Gian Piero Mastromei, barítono de amplia voz, aunque muy irregular y proclive al desentonamiento -su mejor personaje fue Amnonasro-, Ghena Dimitrova fue una comedia Aida; la potente emisión de Hana Janku, de desigual línea canora y defectos técnicos, con extraño registro grave, mejor en "Turandot" que en "Gioconda". Biancarosa Zanibelli, aceptable Amneris; María Orán, sin gran relieve, más ajustada en "Fausto" que en "Turandot"; discreto Paolo Washintong, que ha perdido su gran fuerza vocal, y no muy convenientes Maurice Maiewski, Vicente Sardinero, Gwynn Cornell y Kristina Szostek-Radkova. La coral "Regina Coeli" -reforzada por voces masculinas del coro de "Amigos de la Opera de Tenerife" -dirigida por Sebastián Ramírez, aunque acusó la responsabilidad de su presentación en dos obras de tanto compromiso como "Aida" y "Don Carlo", superó, valiente y decorosamente la difícil prueba, y demostró que aquí si es posible contar con un coro propio para la Opera. Los coros de la A.B.A.O. estuvieron muy por debajo de sus notables actuaciones en anteriores festivales. Flojísimo, sin paliativos, el ballet de Aurora Pons, rutinario, anodino y pobre de imaginación coreográfica; no se comprende la contratación de estos grupos de danza tan mediocres cuando aquí tenemos la suerte de tener una escuela de la categoría y responsabilidad de la que dirige Gelu Barbu. Excelente la "American Opera Symphony Orchestra", agrupación de gran brillantez pero proclive a excesos de intensidad sonora. Muy buena la dirección de Paul Ethuin en "Fausto" y "Manón"; buena la de Michelangelo Veltri en "Aida"; y aceptable la de Eugenio M. Marco en "Don Carlo", "Gioconda" y "Turandot", aunque, estos últimos no dominaron en ocasiones los excesos de intensidad.

CARMELO DAVILA NIETO